

Lluvia de libros

Redacción
Foto: JAP

El 17 de abril se presentaron en la Casa de Cultura de Andorra el *Diccionario enciclopédico de la vida rural en Andorra*, de Ángel Cañada Giner, y *La necrópolis de El Cabo de Andorra (Teruel)*, de José Antonio Benavente, Raimon Graells y Salvador Melguizo. Intervino en la presentación Sofía Ciercoles, alcaldesa de Andorra, María Victoria Benito y Jesús Gómez Planas, coordinadora de la edición e ilustrador del primero de ellos respectivamente, y Fernando Galve, José Antonio Benavente y Salvador Melguizo, vinculados con el segundo. La actividad estuvo organizada por el CELAN, CulTurAndorra y la Biblioteca Pública de Andorra.

Sofía Ciercoles explicó el porqué de este pequeño gran reconocimiento a Ángel Cañada a título póstumo, glosando su figura y su contribución a la cultura andorrana. Resumió algunos de los puntos que Eloy Fernández Clemente presenta en el prólogo del libro definiendo a Ángel Cañada como "erudito local" y recordando el compromiso de Andorra con él para



Intervención de Jesús Gómez explicando el proceso de ilustración del diccionario, con uno de sus dibujos como fondo.

hacer realidad su diccionario, edición que se encargó al Centro de Estudios Locales de Andorra (CELAN).

María Victoria Benito explicó la portada, de Roberto Morote, la génesis del libro y la vinculación del CELAN en todo el proceso:

Ángel Cañada tenía en los últimos tiempos clara conciencia de ser memoria viviente de una forma de vida ya extinguida en gran parte y de la que temía no quedara recuerdo en pocos años. Eso le impulsó con cierta

urgencia y de manera infatigable a volcar sus recuerdos en el papel con el fin de que no se perdieran esos retazos de un pasado tan próximo y tan lejano a la par y lo hizo en disciplinado orden alfabético, pero también a borbotones, según acudían los recuerdos a su mente.

Las gafas y cejas de la portada -que "hacen ver" a Ángel, reposando en una A que es la inicial de Andorra, de Ángel y la primera letra del abecedario...-, todo sobre un fondo azul rompedor, es una imagen que recuerda al autor, nonagenario y a la par juvenil en ilusiones.

La obra recoge vivencias y resúmenes de los estudios que Ángel venía haciendo a lo largo de su vida, recopilaciones orales, noticias, explicaciones, ejemplos del habla usual, "una variedad inmensa de sabores que Ángel nos regala".

Curiosamente ha sido una obra que ha atraído mucho a medios de comunicación aragoneses que nos la han solicitado -han sido varias también las entrevistas en radio-, interesados como estaban por saber más de cómo hizo Ángel el libro y cómo pudimos llegar a esa síntesis tan completa.

Jesús Gómez, autor de las ilustraciones, explicó su proceso de ilustración, en el que recreó ambientes en un entorno real y dibujó los objetos formando parte de la actividad humana.

La presentación del segundo de los libros, *La necrópolis de El Cabo de Andorra (Teruel). Relación entre género y cultura material durante la Primera Edad del Hierro* -coordinado por José Antonio Benavente, Raimon Graells y Salvador Melguizo y editado por el Taller de Arqueología de Alcañiz-, fue el estreno de la obra, llegada directamente de imprenta. Fernando Galve, participante en la excavación, destacó los resultados espectaculares del estudio. José Antonio Benavente, arqueólogo y gerente del Consorcio Ibérico, comentó la peculiaridad de la excavación, destacando que el trabajo invisible del arqueólogo, lleno de compromiso, pasión y seriedad y que consiste no solo en la excavación sino en la conservación e interpretación de los datos, tiene como recompensa verlo publicado.

Salvador Melguizo, arqueólogo y componente del Centro de Estudios Caspolino, con soporte de fotografías, fue explicando la recopilación que presenta el libro de la intervención arqueológica a lo largo del tiempo en el término municipal de Andorra (a cargo de Cels Gomis, Teógenes Ortego, Purificación Atrián, Manuel Pellicer...), la ubicación tanto del poblado como de la necrópolis, los seis túmulos hallados sin



expiar, con los vasos cerámicos que contenían los individuos enterrados así como los ajuares metálicos de tipo decorativo (brazaletes, fíbulas y collares), los rituales de incineración y las distintas hipótesis planteadas, como la relación entre género y cultura material durante la primera Edad del Hierro. Terminó la intervención con una comparativa con otras necrópolis del entorno bajoaragonés.

